

EL EJEMPLO A SEGUIR

La mayoría de los padres, en sus esfuerzos sinceros de educar correctamente a los hijos, erróneamente les imponen su propia experiencia vital. La equivocación está en lo que nosotros y nuestros hijos, por gran diferencia en edades, tenemos experiencias completamente diferentes, también se caracterizan por distintas nuestras obligaciones y aficiones. Además, en el plan filosófico, nuestras misiones en el planeta Tierra pueden ocurrirse incomparables por su distinto grado de importancia para las generaciones, naciones y hasta para toda la humanidad.

Al tratarnos de imponerles «la vida correcta», pensando y aun peor, declarando que somos más sabios que ellos, porque somos «mayores por la edad y mayores por el cargo», entonces de tal modo nosotros estamos violando el mandamiento «¡no matarás!».

En nuestro contexto el mandamiento bíblico «¡no matarás!» significa que para los padres y abuelos, maestros y profesores, tutores y entrenadores es muy importante de no suprimir la individualidad infantil, junto con existentes capacidades y todavía no detectados talentos del niño. Mayormente las capacidades de los hijos son diferentes a las de los padres. Si fuera otra realidad, si toda la gente y, ante todo los niños, fueran homogéneos, la vida de humanidad sería muy aburrida y monótona.

La felicidad familiar no se consigue con exitosa carrera profesional, con alto sueldo, etc. de los padres o con notas sobresalientes de sus hijos en el colegio, el instituto, la universidad, etc, sino con propias experiencias e independencias de cada uno miembro de la familia. ¿De cuál manera las personas, tanto adulta como la menor de edad, pueden llegar a ser independientes? La respuesta es corta: **¡superando sus propios errores!** Si para los niños basta de corregir sus errores dentro del marco didáctico y conductual, entonces para los padres habrá de corregir mucho más, favor siguen leyendo.

Lo más importante que podemos hacer para nuestros niños en el plan cognitivo, es **servirles de modelo, ejemplo de seguir**. Cuando los hijos ven a sus padres perezosos y sin iniciativas para mejorarse, no entienden de por qué el maestro les está regañando por la misma desventaja, de ser vagos y pasivos en mejoramiento. U otro ejemplo; cuando los hijos ven a sus padres discutir a gritos o aun pelearse físicamente..., entonces ¿de dónde los niños van a sacar buenos ejemplos? ¿Cómo pueden los menores respetar a sus adultos? ¿Si crecerán nuestros herederos en bondadosas personas en este caso?

Es muy necesario apoyar al niño para que crea en sí mismo, en sus potencias y fuerza personal, también identificar en el niño, tanto capacidades infantiles y juveniles, como los talentos peculiares a los adultos (a esos niños nos llamamos superdotados) y entonces animarle al niño a desarrollar en sí las dos cosas. Por favor no maten en las crías sus capacidades naturales, originarias, divinas y su deseo de vivir; mientras tanto aprendan ustedes mismos a vivir correctamente y por la ley . Si ustedes van a mostrarles ejemplos dignos ¡seguro que en futuro sus hijos serán buena gente!

Junio del año 2023

Lda. A. A. Stryguina, psicóloga